

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenne religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincia: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, rue Taubout.—Mantla, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

SUSCRICION A FAVOR DE LOS CARLISTAS.

Suma anterior.	16.147
D. Pedro Soler, Solsona.	4
D. Santos Canoz, Ciga.	20
Un suscriptor de EL PENSAMIENTO.	100
E. G. I. Calera.	100
El Barco de Tudeilla.	200
Doña Francisca Fernandez, de id.	100
D. José Luján, propietario de id.	20
D. Emilio Moreno, Calahorra.	12
D. Gregorio Castellan, amante del verdadero progreso.	4
D. Antonio Bralla, Zumaya.	10
D. J. del R. y C. y Doña P. H.	80
Doña J. P. V.	40
D. Valentin Fernandez, Desojo.	12
J. R.	50
R. C.	50
J. R.	4
De varios legitimistas.	46
Un maestro carlista, que no le pagan.	6
Un sastre, carlista hasta el último extremo.	4
Total.	16.909

(Signe abierta la suscripción, para la cual no se admiten sellos de franqueo.)

ASUNTOS CARLISTAS.

No queremos privar a nuestros lectores de lo que escriben estos días acerca de asuntos importantes para la Comunión católica-monárquica, los ilustrados periódicos carlistas. Cuando los revolucionarios hablan de disidencias, rivalidades y no sabemos cuántas cosas más que suponen que existen en el partido carlista, nos parece oportuno reproducir parte de un interesante artículo que ha publicado *La Esperanza*, titulado: *No nos conocemos*.

«La *Epoca* de soslayo, como acostumbra cuando no tiene seguridad de lo que dice, y para eludir toda contestación a lo que escriben varios correspondientes de Roma acerca del mal estado de su causa, afirma incidentalmente, que en Bayona y sus cercanías hay un grupo importante que dice sin rebozo que la tenacidad de carácter de D. Carlos y el poco caso que hace de los consejos de sus parciales, perjudican al éxito de su causa sobre el de encarecimiento.

«Como hay quien se atreve a aseverar que el augusto duque de Madrid, hace poco caso de sus parciales! No busca siempre el consejo de los que más valen, como expresión de los sentimientos de partido, como una representación más fiel y más genuina! ¿Qué monarca, qué príncipe, qué jefe siquiera de partido ha dado igual importancia a ese medio de identificarse con su pueblo o con los suyos?...

«Es una consecuencia que no comprendemos cómo *La Epoca* la ha estado en sus columnas (porque al cabo es un periódico serio y formal), eso de que en Bayona y sus cercanías hay un grupo importante opuesto a D. Carlos, sabiendo que carlistas leales, como Polo, Carasa, Velasco, Aguirre, Lizarraga y tantos otros son la firmísima columna del carlismo....

«Entre nosotros no hay ni puede haber esa división que corrompe al partido liberal, porque entre nosotros ningún hombre puede confundir su estrella con la del partido.

«En conclusión: déjense los periódicos liberales de tratar de nuestras cosas; que lo hacen con malísimos informes, y lejos de lograr que se aflojen los lazos de nuestra comunión, lo que hacen es estrecharlos y robustecerlos más. ¡Gracias sería que diéramos a los liberales un espectáculo que fuera tan de su gusto! El augusto duque de Madrid y el partido carlista están hoy tan identificados como siempre, y como no pueden menos de estarlo. Entre ambos no puede haber tampoco diferencias, porque al amor del duque de Madrid tiene que responder la lealtad de sus servidores, y a la lealtad de estos el amor del augusto duque. ¿Podría hacer traición esa lealtad a ese amor? ¿Podría desviarse ese amor de esa lealtad? ¡No; jamás!

«Hoy, más que nunca, el augusto duque de Madrid ama a sus leales servidores, porque le dicen como leales la verdad; que sule llegar poco a los alcázares de los reyes, y cuya ausencia sule ser la causa de la desgracia de los príncipes. Hoy, más que nunca, amamos todos al augusto duque de Madrid; porque a pesar de sus cortos años, trata de inspirarse en su partido, y con el partido marcha a los altos destinos a que está llamado. Nunca podrá desear de él que sea juguete de un favorito, como se dijo de tantos príncipes desdichados, sino que vive la vida de su partido.

«Y desengañados nuestros enemigos. El partido carlista es inquebrantable, el partido carlista es como una roca firmísima, a pesar de todos los reveses y contratiempos; los valientes catalanes son la prueba más relevante de tan incontestable verdad.

«La *Reconquista*, hablando de los mismos contradictorios rumores que propala la prensa liberal acerca de los asuntos carlistas, dice:

«En cuanto a nosotros, hemos de limitarnos a hacer notar esas contradicciones, que todos los días se repiten, y que son la demostración más evidente de que la prensa liberal ignora los planes del partido carlista.

«Decimos mal: no hemos de limitarnos a esto, que esto salta a la vista del que no sea ciego, sino que hemos de volver por la honra de nuestros bravos generales, personificación todos ellos de la hidalguía castellana, y nobilísimos sucesores de aquellos grandes capitanes que contaban entre las primeras de sus virtudes militares su adhesión al rey.

«Los generales carlistas son realistas, calificados que impone algunas más obligaciones que el de monárquico. Nuestro idioma, profundamente filosófico, tiene inflexiones y matices que, si a primera vista parecen insignificantes, entrañan notables diferencias. Por eso nuestros padres, cuando el sentimiento monárquico estaba más vivo en el país, no se llamaban monárquicos, sino realistas, lo cual suponía, no solo que querían el gobierno de uno, sino que ofrecían su vida a ese uno que representaba el gobierno; es decir, que amaban a la monarquía, y por eso eran

monárquicos, y amaban con entrañable afecto al rey, y por eso eran realistas, calificativo que significa más que el de monárquico. Ridículo maridaje es desde luego el de las palabras monárquico-democrático; pero si se quiere inventar algo aún más ridículo, pruébese a acimular la frase realista-democrático.

No dice, pues, verdad *La Epoca* cuando asegura que nos faltan generales, ni dice verdad tampoco *La Correspondencia* cuando afirma que han surgido divisiones entre el rey y sus generales. Si las hay entre estos y alguna otra persona, el que sea más noble y más realista, ese cederá; pero entre el soberano y sus súbditos, ni todos los desos de los alfonsinos, ni todos los trabajos de nuestros enemigos podrán hacer que surjan absurdas y revolucionarias disensiones mientras todos ellos proclaman los mismos principios religiosos, sociales y políticos.

Por último, creemos que serán leídas con interés las siguientes ideas sueltas, gallardamente escritas en *La Regeneración*:

«No: no ha dicho *La Regeneración* que el que tenga fusil, vaya a la montaña; no lo hemos dicho, porque no es tal nuestro oficio: ni somos capitanes, que mandan soldados, y somos de aquellos, que gustan, en el caso llega, de decir tales cosas, no con la palabra, sino con el ejemplo. Por la razón apuntada, que es buena, no dijo tal cosa *La Regeneración*; tema además a no decirlo otra razón, que es mejor, y calla. Previo y preveo los días de gran turbación que vienen sobre España, las grandes tinieblas, las grandes agitaciones y el grito que se oirá por todas partes de «¡vive quien pueda!» Y previendo, escribo: «El que tenga fusil, que lo guarde; el que no lo tenga, que lo busque; pero sobre todo, que se entienda lo que oyen Misa, porque esa es el ejército de Dios... sospechamos que Dios no ha de bajar hasta que tenga reunido su ejército.»

Lo que escribió *La Regeneración* en Julio del pasado año, fué lo siguiente:

«O mucho nos engañamos, ó el partido carlista tiene un encargo providencial, si es que se muestra digno del favor de Dios: ser instrumento para salvar a España, en los momentos en que parece España hundirse en el caos y no tener humano remedio.»

Esto lo hemos repetido cien veces; y lo repetiremos mil.

«Demos gracias a Dios, porque si en una parte mostró su justicia, en otra hace resplandecer su misericordia; y hubo tempestad... vivimos, y estamos en pie, y esperamos. Y vemos los signos del cielo que son de castigo todavía, pero entre ellos hay alguno tan patente y tan señalado de misericordia que nos infunde vívida esperanza en la victoria. Si el signo es de victoria: no nos engañamos; lo es: Dios; lo quiere; pero Dios, que por sí solo creó al hombre, no acostumbrará a salvar los hombres, sin que estos ayuden.

«San Pablo escribía: «me he hecho enemigo vuestro, diciéndoos la verdad». Hecho siglos antes, cantaba al Señor y decía: «no quiten jamás de mi boca la palabra de verdad...» Ansiedad siempre, y buscada a todo trance, aunque sea dolorosa, porque la verdad salva. No se puede decir en ocasiones ya dolor enteras; pero jamás es lícito matarla mintiendo, ó enturbiarla exagerando.

«A los aduladores de los reyes han sucedido los aduladores de los pueblos. Malditos unos, y otros: perdieron a los reyes, y están perdiendo a los pueblos.

«¿Quién no sabe las artes, con que se puede agradar al pueblo, a la muchedumbre, al partido? ¡Presérvanos Dios de usarlos, presérvanos Dios! ¿Qué es lo que queréis? ¿Que os cantemos cánticos de alegría? No podemos. ¿Que digamos con lengua o pluma acerca, que fuera de nosotros todos son malos, y sólo nosotros somos los buenos? No podemos. ¿Que digamos al menos que pronto, muy pronto saldremos del desierto horrible, y entraremos en la tierra prometida? No podemos. Os decimos, sí, que hay signos de misericordia; os decimos, sí, que los únicos que pueden conducir a España a esa tierra de Dios, son los que llevan en sus manos la bandera de nuestros padres...

«No desmayéis, no os abatais, no tembleis como niños, que se asustan ante el horror de las sombras. El espíritu varonil las vé, penetra en ellas, las cruza sereno; allí está Dios, como en todas partes. Dura el castigo, porque dura el pecado; se nos sujeta a pruebas dolorosas, por expiación y para fortalecer; se nos hiere con golpe inesperado, porque nos revolamos y miremos al cielo. Se ventila hoy en la tierra la causa de Dios, y los que creemos en Dios no estamos juntos, no somos hermanos. Unidos los que oís Misa, porque habrá que defender la libertad de oír Misa. Dios ha visto en alguna parte mucha fe y mucha grandeza... Hagámonos dignos todos de defender la Iglesia de Dios; dignos de salvar a España.

«Oíd, y grabad en el corazón estas palabras y no las olvidéis. El partido carlista no es solo un partido político; es un partido católico; es sobre todo un partido católico: ha enlazado su causa con la del Catolicismo, y recibe su fuerza principal de la bandera, que despliega a los mejores del cielo. Por eso estamos obligados a ser mejores, para honrar esa bandera; obligados a obrar en todo y en todos casos con mayor justicia, con mayor prudencia, con mayor caridad, con mayor decoro; pues de no hacerlo así, no perjudicamos meramente derechos personales y políticos; sino los grandes, los permanentes, los altos intereses de la Iglesia católica.»

EL REGICIDIO FRUSTRADO.

El Sr. Mañé y Flaquer, director de el *Diario de Barcelona*, ha enviado desde Francia a este periódico, un curioso artículo, haciendo algunas consideraciones sobre el famoso drama de Victoriano Sardou, titulado *Rabagas*. Ya había escrito el periódico citado otro artículo con el título de *Rabagas en España*, y hoy insiste sobre el asunto, discutiendo sobre un arreglo del drama y examinando las condiciones del protagonista que es, como saben nuestros lectores, un revolucionario ambicioso que en el arreglo de que se trata, recurre hasta a un simulacro de regicidio, para satisfacer su ambición. En este punto sobre todo, son muy interesantes las conside-

raciones del Sr. Mañé y Flaquer, cuyo escrito dice así:

«Sr. D. J. de la T.: Para averiguar si la modificación que Vd. introduce en el final del drama de Sardou es procedente, se hace necesario examinar si conspira al fin que se ha propuesto el autor, si contraria ó favorece el desenvolvimiento de la idea fundamental de la obra dramática que tan vivamente ha sobrecorrido las pasiones políticas entre los franceses.

El fin moral y social que se propuso el autor no ofrece ambigüedad ni género alguno de duda: poner de manifiesto las malas artes y los aviesos sentimientos de ciertos especuladores políticos personificados en Rabagas, allanarles aparentemente el camino que lleva al logro de su codicioso anhelo; dejar que lleven hasta los labios la dorada copa de sus esperanzas realizadas, para arrebatársela de las manos y hundirlas para siempre en el descrédito y el ridículo. Esto fué lo que se propuso el poeta, y lo realizó; pero más bien cortando el nudo de la acción que desatándolo. Si, porque en realidad la acción empieza al ser nombrado gobernador Rabagas, y no obstante termina bruscamente antes de desarrollarse.

Si esta apreciación mía es exacta, si el autor hasta ha sacrificado los prosopopeos literarios al fin moral de la obra, destruye este fin y contraria el pensamiento del poeta quien deja triunfante, como Vd. lo hace, la ambición desmedida, la inmoralidad política, la traición y la felonía, que todo esto y mucho más, ó mucho peor, representa Rabagas, a quien Vd. deja de gobernador de Mónaco, recobra la confianza del príncipe, después de haber hecho fracasar la tentativa de regicidio por él urdida.

No se figure Vd. que yo sea de los que exigen que en el teatro salga siempre triunfante la virtud y castigado el vicio en el último acto; opino con Schlegel, que no siempre es necesaria esta ficción para que el poeta realice un fin moral, así como en la vida real Dios no hace que siempre el bueno sea feliz y el malo desgraciado, puesto que las acciones de esta vida son juzgadas definitivamente y premiadas ó castigadas en un mundo mejor que el presente. La lección moral puede salir del fondo del drama, de la lucha de sentimientos, de la turbación de las conciencias, de la pintura del vicio y de la virtud, haciendo repulsivo el primero y simpática la segunda. Para lograr esto, dejando a Rabagas en el goce de su codiciado empleo por el triunfo de sus malas artes, se debería dar más relieve a algunas figuras y mayor desarrollo a algunas escenas. Quizás también sería necesario presentar infeliz ante el público, y después del triunfo, al protagonista de la obra; perseguido por los remordimientos, atormentado por nuevas y mayores ambiciones, odiado por sus antiguos amigos a quienes persigue, y despreciado por sus antiguos enemigos a quienes sirvió.

Presumiendo de todos estos inconvenientes, que quizás no existen sino en mi fantasía, aceptamos como bueno el pensamiento de la reforma «examinémosla ya en su ejecución.

Al fraguar la tentativa de regicidio, ¿Rabagas engañaba a sus cómplices? Así lo hemos de creer, puesto que aquellos se dejaron arrastrar, y para farsa, la cosa es demasiado seria: nadie se presta a presentar un papel tan al vivo que consista voluntariamente en lo que degüellan. Entiendo, pues, que de las explicaciones de usted resulta que los cómplices de Rabagas iban de buena fe a matar al príncipe y con el firme propósito de llevar a cabo su intento; pero que Rabagas tomó sus medidas para hacer abortar la tentativa, cayendo de improviso sobre los regicidas, matando a unos, hiriendo a otros y prendiendo a los demás.

Esta escena, a mi juicio, presenta varias inverosimilitudes, si la ejecute Vd. tal como la apunta en su carta que tuvo la atención de dirigirme. En el supuesto, admitido antes, de que los cómplices le Rabagas no iban con intención solamente de asustar, sino con el firme propósito de asesinar al soberano, y que se vieron burlados por quien les indujo al crimen, sus revelaciones dictadas por la ira han de ser más grandiosas que la política del gobernador tomara la prelación de matar en la red, fundándose en el dicho catalán de que *home mort no parla*.

Pero aun dado este caso, se haría siempre sospechoso al príncipe, por poco avisado que fuese, que los que emprendieron la ejecución de tan gran crimen, de cuyo éxito dependía su fortuna y su vida, fueran armados mas bien para celebrar una fiesta de calle ó de barrio que para matar al jefe del Estado, que viajaba en coche, y resistir, si necesario fuera, a los que habían de defenderle. Las armas que Vd. les da—un trabuco recortado y sin culata y revolvers de bolsillo—servirán para cualquier cosa menos para atacar con probabilidad de éxito al que va en coche tirado por un buen trono y dirigido por un buen cochero. Lo del pedazo de trabuco es hasta ridículo, y solo podría pasar si se tratara de emplearlo como morterete para hacer ruido. Los revolvers de bolsillo ni para esto sirven.

Nuestro público sería menos tolerante con esos detalles porque desgraciadamente tiene y mucha experiencia en estos asuntos, y sabe que cuando la cosa va de veras, como en los atentados contra los generales Fulgoso, Narváez y Prim los asesinos no emplean armas que solo son comparables con la famosa carabina de Ambrosio.

Comprendo la necesidad que ha tenido Vd. de hacer que el príncipe estuviese avisado del peligro que corría antes de ponerse en camino para Mentón: sin este aviso previo, Rabagas aun hubiese salvado al príncipe, no se acreditaba de vigilante y previsor, que es lo que le había de dar valor cerca del soberano; pero es el caso que, para huir de ese escollo, ha caído Vd. en otro peor.

La muerte de un príncipe reinante, y muy especialmente en un país agitado por las pasiones revolucionarias, puede producir graves perturbaciones y trascendentales trastornos; por lo que se ha dicho con razón que la vida de los príncipes es de los deberes del patriotismo han de sacrificar con frecuencia el afán de gloria y la fruición que en el peligro encuentran ciertos temperamentos. En el caso en que Vd. supone, el alarde de valor del príncipe puede ser tachado de temeridad, y si bien le honraría como soldado en un campo de batalla, bastará para desacreditarle como hombre de Estado, dadas las circunstancias en que espuso su vida.

Admito, no obstante, esta imprudencia que puede tener por causa una falsa ó exagerada idea

del deber; pero lo que no puedo admitir, por absurdo y monstruoso, es que, estando seguro de que iba a correr un grave peligro, el príncipe se llevase consigo, en el mismo carruaje, a su hijo, al ser más querido de su corazón. El hombre de mejor temple, el que no vacila nunca en afrontar los mayores peligros, retrocede siempre ante el temor de que las personas queridas se expongan al menor riesgo.

Además, conociendo las costumbres salvajes de los que apelan a tales crímenes para satisfacer sus pasiones políticas—testigos en España las escenas de canivales a que dieron ocasión la muerte de Bassi, y más recientemente las del gobernador de Burgo y del gobernador interino de Tarragona,—cómo el príncipe había de exponer a su hijo, no solamente a la muerte, sino a que su cadáver fuese objeto de los más brutales insultos? Ante esta idea no hay valor que resista, no hay ser humano que no retroceda, y si existiese un hombre capaz de exponer a los martirios y a tales afrontas a un ser querido, ese hombre sería un verdadero fenómeno, un monstruo dentro de las leyes del mundo moral; y usted sabe que los preceptistas no admiten esos tipos anti-naturales é inverosímiles en las regiones de la verdadera literatura.

Prometi a V. algunas observaciones sobre su proyecto literario hechas a vuela pluma y solo por cumplir un deber de cortesía. Si las estima usted por el buen deseo que las dicta y no por lo que valen, se dará por muy satisfecho su afectuoso, J. Mañé y Flaquer.—Aas (Francia) 24 de Agosto.

PARTE OFICIAL.

La *Gaceta* de hoy publica un decreto del ministro de Hacienda, fecha 31 de Agosto último, reformando el artículo 10 del decreto de la regencia de 23 de Junio de 1870 sobre venta de fincas.

Por decretos del ministerio de la Gobernación se conceden los honores de jefe superior de administración civil al gobernador de la provincia de Córdoba D. Desiderio de la Escosura y a D. Luis Gonzalez Martinez.

PARTE EXTRANJERA.

El día 15 del corriente es, según se cree, el fijado por M. Thiers para volver desde Trouville a Versalles.

Entonces será, se añade, cuando él declare sus propósitos relativos a la traslación de la Asamblea a París, al establecimiento definitivo de la república y al nombramiento ó elección de un vicepresidente de la misma, que en su sentir debiese el presidente de la Asamblea.

Tiene razón, a nuestro juicio, muchísima, el Obispo de Maguncia, que propone a los católicos alemanes lo siguiente: «Es preciso por todos los medios legales organizar una *agitación* duradera (ó semejante sin duda de los *comités de agitación* organizados por los viejos católicos). El Prelado invoca en apoyo de su proposición el ejemplo de Inglaterra, donde para obtener reformas en la legislación, se fundan asociaciones, se eligen presidentes, se procura obtener el apoyo de personas influyentes, se reúne cierta suma de dinero, se crea una literatura especial, se tienen dignos representantes en la prensa, se hacen esfuerzos para enviar al Parlamento partidarios de la reforma, y así se consiguen resultados que no podrían alcanzarse por las fuerzas individuales.»

Este es y no otro el camino que debemos seguir en todas partes. Los seglares para defender a la Iglesia con las mismas armas de que se valen sus enemigos. Cuando los católicos dispersos por todo el mundo están organizados de una manera conveniente, no habrá disposición gubernamental que resista a sus legítimos deseos y aspiraciones: entonces su voluntad, encaminada al servicio de Dios, será ley y no podrán contra ella los cesáres de la tierra.

Segun noticias de Roma, el Padre Santo, dando una nueva prueba de su magnánimo corazón, hizo saber a los generales de las órdenes religiosas que, en caso de ser suprimidas estas por el Gobierno de Victor Manuel, podían establecer sus casas en el Vaticano.

En Dublin se preparaba estos días una gran manifestación católica en favor del Sumo Pontífice, con motivo del aniversario de la entrada de los piamonteses en Roma.

A la manifestación deberá seguirle un *meeting* bajo los auspicios del Cardenal Cullen, protestando contra la ocupación de la metrópoli del orbe católico.

La *Union* adelanta alguna noticia relativa al triunfo de los católicos en Baviera y a la formación del nuevo ministerio.

El Sr. Gasser, llamado por el rey, ha designado como compañeros suyos de Gabinete a los señores Lerchenfeld, de Labkowitz y de Niethammer, pertenecientes to los ellos al mas puro partido separatista.

Después de tantos comentarios como se han hecho, como hemos hecho es más exacto, sobre la circular diplomática en que el Austria daba todo género de explicaciones satisfactorias sobre la entrevista de Berlín, particularmente con relación a Francia y Turquía, resulta ahora que es falso el documento.

El será falso, pero su contexto es el más conforme con la política que a Austria conviene.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 5 DE SETIEMBRE DE 1872.

A LOS PERIÓDICOS REPUBLICANOS.

Os invitamos formalmente a que sin frases ambíguas nos digáis una vez por todas, ¿qué entendéis por separación entre la Iglesia y el Estado?

Sabemos que esta separación figura como uno de los artículos fundamentales de vuestro programa; os estamos oyendo exigir la incesantemente de todos los ministerios, y vemos que a todos los acusáis de reaccionarios porque, según vosotros, ninguno hasta hoy ha satisfecho aquella vuestra exigencia.

Y con eso y todo, esta es la hora en que aun no habeis dicho claramente lo que en ella queréis significar, ni siquiera habeis indicado cómo la satisfarian vuestros hombres si llegaran a ser Gobierno.

¿Qué pedís? ¿Una proclamación solemne del ateísmo legal? ¿Pues esa la tenéis ya de derecho, por virtud misma de la Constitución vigente, que no reconoce religion del Estado, y en cambio proclama entre los derechos individuales la libertad de cultos.

¿Queréis romper de hecho toda relación pública entre las dos potestades? Pues esto lo tenéis tambien, pues de hecho está roto el Concordato, y de hecho se halla totalmente interrumpida toda relación oficial entre la Santa Sede y el Gobierno español.

¿Pretendeis que el Gobierno se considere desligado de toda especie de obligación para con la Iglesia? Pues él se ha anticipado de tal modo a vuestros deseos, que ya no paga a la Iglesia ni aun aquello que la debe, como a cualquier otro acreedor del Estado.

¿Qué se ha de hacer, pues, qué se ha de decretar para que vosotros tengais por cumplido ese artículo de vuestro programa? ¿Podéis y queréis responder a esto netamente? Pues nosotros os rogamos que lo hagais.

Hay quien se figura (de todo es capaz la malicia humana) que vuestra exigencia separatista se reduce únicamente a redondear el sistema de *incantaciones*, haciendo presa de todo santuario, de todo objeto de culto público, y hasta de las sotanas de todo Cura. Pero esto no lo piensan de vosotros sino los que temen que seais más ímpios y más amigos de lo ageno que vuestros antecesores; y nosotros dudamos muy de veras que la cosa sea física ni moralmente posible.

En todo caso, bueno fuera saberlo con tiempo, para tomar nuestras precauciones.

Si lo que queréis es declarar abolido el Patronato y suprimida, por consiguiente, toda especie de ingerencia del Estado en la administración de las cosas eclesiásticas, sabed desde ahora que nosotros no os hemos de hacer en este punto la oposición.

Y os diremos por qué. Los católicos profesamos, en materia de relaciones entre las dos potestades, una *tesis* y una *hipótesis*.

La *tesis* nos dice que separar de la Iglesia el Estado, no es más ni menos que separar del alma el cuerpo; y que confundir la Iglesia y el Estado es una barbaridad, no menos mayúscula. De aquí la fórmula de nuestra doctrina político-religiosa: la potestad espiritual y la temporal, como diversos medios que son, encaminados a un supremo fin único, deben vivir *unidos sin confundirse, distintos sin separarse*. Por consiguiente, para nosotros, allí donde esas dos potestades se hallan separadas ó confundidas, vemos desorden esencial.

En la misma doble autoridad del Papay, esas dos potestades se hallan, no confundidas, no identificadas, sino unidas con union más estrecha que en los principados puramente temporales, por cuanto residen en una misma persona; pero en esa misma persona residen con distinción, como lo prueba hasta el lenguaje común al expresar distintamente la *potestad espiritual* y la *potestad temporal* del Sumo Pontífice romano.

Esta es nuestra *tesis*. En virtud de ella condenamos y execramos, con igual condenación y execración, como íntima violación del orden social, el ateísmo legal y el cesarismo.

¿Con igual condenación y execración? Decimos mal. Al cesarismo le condenamos y execramos mucho más que al ateísmo legal. Y aun de esta diferencia de grados en nuestro horror a esas dos formas de desorden social, de esa diferencia, decimos, nace cabalmente nuestra *hipótesis*.

El cesarismo, es decir, la suprema concentración de las dos potestades en el principado secular, es, para nosotros, paganismo puro, deificación del Estado, usurpación la más sacrilega que concebirse puede del derecho divino. Por eso le rechazamos en absoluto, *semper ubique*, sin reconocer caso ni momento alguno en que podamos ó debamos tolerarle, antes bien creyéndonos obligados a combatirlo a muerte, sin tregua, en todo lugar y en todo tiempo. Así es que entre la Iglesia y el cesarismo jamás ha existido pacto ni transacción alguna; no ha habido más que guerra entre mártires y verdugos.

Pero en cuanto al ateísmo legal, siendo y todo para nosotros execrable, no solo por su intrínseca perversidad y por su repugnancia esencial a la naturaleza de la sociedad humana, sino porque, de ser lógico, no puede menos de hallarse propenso siempre a sacrificar a la mal entendida utilidad pública los derechos de la Iglesia; decimos, sin embargo, de ese perverso modo de constitución política que, cuando quiera que, inconsecuente consigo misma, se resuelva lealmente a no ser para con la Iglesia ni auxiliar ni enemistar, incluye un error menos pernicioso y un daño menos intolerable (1).

(1) Sin vero error illa á logica descendit, atque ab Ecclesia sic Statum politicum separari ut nec opore ferat, nec injuriam irrogat; fateremur tamen hunc minus esse perniciosum, et facturum facilius tolerandum includere. (MATTHEI LIBERATIONE, *Elementa Juris Naturae*, cap. VI, articulo III, párrafo 208. Editio quarta, Romae, 1855.)

De aquí nuestra hipótesis, que formulamos así: Entre un régimen político que proclame y observe absoluta indiferencia respecto de la Iglesia; y otro que, por pretexto de patrocinarla a la Iglesia, la oprima y tienda a degradarla, nuestra elección no es dudosa: preferimos aquel primer mal, guardando integridad siempre nuestra *tesis*, y esforzándonos, con esfuerzo incesante, por restituirle todo su valor como institución social. Pero con el régimen de la *protección porfiriana*, del *Patronato* administrado por ateos o francmasones, con ese régimen, ni queremos ni podemos establecer avenimiento alguno. Es para nosotros un mortal enemigo, contra el cual *acterna auctoritas esto*.

Explicado así el punto, preguntamos concretamente a los periódicos republicanos, para que concretamente nos respondan: Al pedir la separación entre la Iglesia y el Estado, y por consiguiente, la abolición absoluta de todo Patronato y de toda especie de regalía, ¿pretendéis establecer una nueva forma de oprimir y vejear a la Iglesia; ó queréis lealmente observar una indiferencia absoluta para con ella?

Os preguntamos esto, porque hay quien, no sabemos por qué, espera de vosotros neutralidad y libertad completas, y queremos que todo el mundo se desengañe y sepa a qué atenerse.

Si pretendierais lo último, y si al pretenderlo, no pensáis arrastrar por el fango todos los principios de justicia natural, de equidad y de decoro político, ¿sabéis a lo que os obligáis? Conforme a vuestra doctrina político-social, podríais no reconocer públicamente a la Iglesia su carácter divino ni sus derechos sagrados; pero no podríais negarle los beneficios del *derecho común*, reconociendo al menos su perfecta legalidad como persona civil.

De consiguiente, os obligáis ante todo a *restituirle* (en la medida, cuando menos, que al más preferente de los acreedores del Estado) los bienes de su legítima pertenencia que el Estado le debe como injusto detentador de ellos.

Os obligáis además a respetar plenamente, y a defender, si es preciso, contra injustos agresores la libertad de su acción propia, en la misma medida y con las mismas condiciones jurídicas que lo haríais respecto de cualquier otra asociación política, científica, industrial, literaria, etc., legalmente reconocida.

¿Seríais capaces de hacer esto? ¡Ah! no es esto sólo, ciertamente, lo que un Estado cristiano debe a la Iglesia de Jesucristo; pero ¿qué más podíamos esperar de vosotros si, por desgracia de España, llegárais a triunfar? Nunca sería esa una solución definitiva; pero sería un *modus vivendi*, y se podría vivir en paz.

De la sabiduría, de la prudencia, de la caridad y de la paciencia de la Iglesia, podríais prometeros que se os toleraran muchas cosas. Pero no: vosotros no daríais libertad a la Iglesia, y no sabéis que si conculcarais alguno de los derechos a que los católicos no pueden renunciar sin detrimento de su fe, tendríais guerra perpetua y seríais pronto vencidos, porque los católicos están muy resueltos a no aguantar inactivos especie alguna de tiranía.

SUBLEVACION CARLISTA.

La *Gaceta* de Madrid ha oído imposible las burlas de que ella hace la prensa de oposición, con motivo del obstinado silencio que se le obliga a guardar acerca de las operaciones del ejército de Cataluña, y sin picarse ni correrse por tan poca cosa, nos dice hoy con mucha formalidad lo siguiente:

«La columna del Panadés alcanzó en las inmediaciones de Torrellas de Miret a Nastallat y Cadairre, hijo, logrando dispersarlos.

La facción Castells se hallaba hacia San Lorenzo de Morunís, Torres hacia Tíurana, y la de Farró hacia San Miguel.

En el resto de la Península reina completa tranquilidad.

Enterados, y adelante.

De los periódicos liberales tomamos las siguientes noticias:

«El gobernador militar de Girona se ha vuelto a encargarse del despacho de dicho gobierno, y su columna saldrá a operaciones al mando del coronel Sr. Reina.

El cabecilla Sarrá, con 23 hombres, sorprendió anteayer en Mongitral al recaudador de contribuciones, apoderándose de 446 duros.

Se nos asegura que el estado del ejército, respecto a recursos, continúa siendo bastante lamentable, sobre todo en Cataluña y en el Norte.

Podríamos citar diferentes provincias, entre ellas las Vascongadas, donde no ha sido posible dar la paga a las clases militares, activas y pasivas.

Las facciones de Guin y de Miret, evitando el encuentro con las columnas, se presentan en algunos pueblos exigiendo las contribuciones.

De la de Castells no se tiene noticia. De Tarrasa comunican haber llegado a Mate de Pero una partida carlista que se supone forme parte de la facción Saballs.

Cinco mil duros han exigido los carlistas a la villa de Cardona, so pena de tratarla con todo el rigor de la ley.

El vecindario se estaba apercebido a la defensa para el caso de que se presentasen los facciosos.

Por no haber recibido ayer *La Independencia* de Barcelona no pudimos copiar la curiosa carta siguiente que aquel periódico publica sobre la sorpresa de Fajardo por Saballs en las inmediaciones de Castellterracol:

«Mora 1.º de Setiembre. — Ayer, serían las seis y media de la tarde, se presentó en esta villa una columna procedente de Vich, compuesta de unos 500 hombres al mando del coronel Luis Fajardo, entrando en la población solo el coronel y un jefe de estado mayor con dos individuos de caballería.

Perce ser que tenía noticias de los carlistas, puesto que al momento salió con dirección a Castellterracol, recogiendo la fuerza que había dejado en las afueras en la carretera trasversal.

Cuando estuvo a medio camino de Castellterracol, en el punto conocido por el puente de la Fábrega, se oyó una descarga seguida de un confuso tiroteo que duró hasta después de anoche.

Supúsose al momento que había tenido lugar algún encuentro, de cuyos resultados esperábamos ser visitados por la misma columna ó por los carlistas.

Viendo, no obstante, que había cerrado ya la noche, empezaban los vecinos a retirarse a sus casas cerrando las puertas. Serían cosa de las nueve y media cuando de improviso se oyeron golpes en todas las puertas, producidos por los carlistas de Saballs que habían entrado con mucho sigilo y querían alojarse. Venían con grande alegría, asegurando que habían destrozado y dispersado a las columnas, ocasionándoles multitud de muertos y heridos, cogiéndolas un prisionero, tres caballos y dos carros de bagajes y quedando dueños del campo de batalla.

Por desgracia hay mucho de verdad en esto, pues hoy se repartían a la vista de todos el botín recogido, que consistía en un carro lleno de mochilas, morrales, alpagatas, capotes y maletas de los jefes, alguna espada, municiones y algún otro efecto que no me es posible precisar. Concluido el reparto del botín a eso de las cinco y media de la mañana, han salido de esta villa con dirección al pueblo del Estany.

Al cabo de hora y media, llegaba la columna que decían haber derrotado, la que había permanecido en Castellterracol, y entonces pudimos apreciar lo que había de verdad; y es que al dirigirse Saballs a Moya dividió la columna que salía de esta villa, por lo que mandó emboscar a los suyos en el punto estratégico de la Fábrega, y al pasar por allí la columna, que por cierto iba bien desprevénida, la atacaron por tres puntos distintos, resultando del choque dos muertos por parte, tres ó cuatro heridos de los carlistas y un herido y un contuso de la tropa, cogiendo esta el bagaje de aquellos y aquellos tres caballos que dos asistentes abandonaron, un asistente prisionero y dos carros de los bagajes.

Otra desgracia tuvo que lamentarse, produciendo una gran alarma, y es: que esta mañana, al cabo de media hora, que la tropa estaba descansando en la plaza de San Sebastián de esta villa, se oyó un tiro por lo que circuló con la velocidad del rayo la voz de que los carlistas venían a atacar a la tropa, lo que produjo un general cierre de puertas. El hecho en cuestión fue que a un soldado se le disparó el fusil, dando el tiro en la cabeza de su compañero de enfrente. El proyectil atravesó además el brazo de un sargento primero, y de este pasó a hacer un rasguño en la cabeza de otro soldado; el primero que fué herido cayó exánime, falleciendo a las siete de esta noche.

Esta es la victoria obtenida por Saballs en la noche del 31 de Agosto, suponiendo algunos que los carlistas han tenido otras bajas y que las han ocultado, pues esta mañana se ha hallado un carro debajo del puente de la Fábrega, que tenía algunas manchas de sangre. — M. —

En vista del notorio incremento de las partidas carlistas en el Principado, pregunta *El Diario Español*:

«¿No tiene el Gobierno siquiera un medio general que se ponga al frente de las tropas en campaña y les dé desfallecer? Esto urge, pues el carlismo, lejos de desfallecer, cobra bríos, y según todas las noticias que llegan de la frontera, el carlismo hace grandes esfuerzos por abrir una nueva campaña, que tendría por base las provincias Vascongadas y Navarra.»

A *La Regeneración* escriben de Girona, diciéndole que en aquella provincia dominan, puede decirse, los carlistas; que Saballs estuvo descansando cuatro días en la Celleria sin que nadie le molestase; que los mozos presentados vuelven a sus puestos, que los carlistas han organizado un escuadrón de caballería al mando del famoso Almenar; que la partida de Barranconet visitó la villa de Baños, donde fué muy bien recibido por banistas y vecinos; que se anunciaba en Girona la llegada de Baldrich con 2,000 hombres; que aumentaban las partidas considerablemente en las provincias de Tarragona y Lérida, y por último, que en la de Barcelona había revistado Castells a 900 hombres.

Dice *La Independencia* de Barcelona:

«Hace pocos días presenté, según se nos dice, una partida carlista en las inmediaciones de Cardona.

Como parece que llevaban el intento de penetrar en la población, el gobernador del castillo les recibió con algunos cañoneros, lo que fué suficiente para decidirlos a abandonar el campo.»

Nuestras noticias particulares difieren bastante de las de *La Independencia*. El gobernador militar de Cardona, según ellas, creyó efectivamente que se aproximaban los carlistas y mandó tirar algunos cañonazos que alarmaron por completo a los pacíficos habitantes, pero no sabemos que nadie viera un sólo carlista por aquellas inmediaciones.

La Convicción, que acabamos de recibir, publica la siguiente carta:

«CASTELLTERACOL, 1.º de Setiembre. — Creo que los lectores de *La Convicción* verán con gusto las siguientes noticias, referentes a la acción habida a las siete de la noche del sábado último, entre el Mas de la Cova de San Jaime y el de la Fábrega, casi a mitad del camino que conduce a esta desde Moya.

Supo Saballs que una columna de amadeístas se dirigía a Moya, y dispuso que 600 voluntarios de D. Carlos la aguardasen en un punto estratégico que él mismo escogió.

En el momento de pasar la citada columna, la sección de trabucos, la hizo una descarga certera. Es imposible describir el efecto causado por aquella descarga. La tropa se dispersó de la manera más completa, dejando dos muertos y dos heridos en el campo.

En su precipitada fuga, los amadeístas abandonaron algunos carros que custodiaban, y en los cuales venían muchos utensilios militares, como pólvora, balas, cápsulas y un regular número de armas. De todo ello se apoderaron los carlistas, con más la caja del batallón y los bagajes, entre los que se encontraron, según me aseguran, la espada del coronel. Los amadeístas perdieron asimismo dos caballos.

Al llegar a esta la tropa tomó precauciones para no ser sorprendida durante la noche.

Hoy, en Moya, Saballs ha repartido entre los suyos gran parte del botín recogido ayer. Los carlistas no tienen que lamentar desgracia alguna.

Olvídase un detalle: algunos oficiales se escaparon en tartanas; así se asegura.

El mismo periódico dice en otra parte:

«Por carta recibida en esta capital se sabe que el brigadier Saballs ha confiado a un conocido jefe de esta ciudad el mando de una nueva partida de doscientos hombres, que acaba de formar, armándola con los fusiles que cogió a la columna del coronel Fajardo, en la tarde del sábado último.»

La Lealtad hace subir a 150 los fusiles aprehendidos, y con ellos la caja del regimiento.

El mismo periódico, en carta que le escriben de Taradell el 1.º de Setiembre, dice que ascendían a 1,300 hombres los que reunía Saballs el sábado último.

Con referencia a un oficial que sirve a las

órdenes de Castilla, asegura *La Convicción* que no han sido cuatro, sino diez, las veces que inútilmente ha presentado batalla este intrépido general carlista a las tropas liberales.

Del mismo periódico son las siguientes noticias:

«En Gualba se presentó, según dice *La Independencia*, el cabecilla Guin, al frente de algunos centenares de hombres, con el objeto de recoger a los que se habían presentado a indulto.

—Según *La Imprenta*, a las diez y cuarto de la mañana de ayer, el mismo cabecilla entró en La Garriga, al frente de 62 hombres. Comieron y bebieron, pagóseles en medio de la plaza, y volvieron a salir.»

Escriben de Arbucias:

«Voy a comunicarle a Vd. algunos pormenores de la visita que nos ha hecho el carlista. A las siete y media una avanzada anunció la aproximación del grueso de la columna mandada por Saballs, y media hora después entraba esta con admirable orden y en dirección a la plaza. Se procedió al alojamiento de la tropa, la cual después de reacionada rondó la villa dividida en grupos y cantando canciones religiosas, de forma que los buenos católicos que los oían por primera vez, se afirmaban en lo que ha dicho un periódico francés refiriéndose a los voluntarios de don Carlos: «Los soldados del duque de Madrid, son los cruzados del siglo XIV.»

A las diez la trompeta llamó a retiro, siendo puntualmente obedecida de todos los jóvenes voluntarios.

Esta mañana a las siete se han formado otra vez en la plaza. El brigadier Saballs montaba un brioso caballo, y su edecán, que según se nos ha dicho es un conde francés, montaba otro. Se quitó la boina y dió dos gritos de viva el rey y vivan los fueros de Cataluña, siendo contestados por todos los voluntarios, quienes empezaron a desfilar.

El estado de la tropa es excelente. Mucho entusiasmo, rigurosa disciplina. Iban todos muy aseados y bien equipados. En el rostro de estos jóvenes se retrataba la honradez, la hidalguía y el sentimiento religioso, que es el carácter del soldado cristiano, del soldado español, es la flor de la juventud. Muchos de ellos por su traje y con sus maneras daban bien a entender la nobleza de su estirpe y su esmerada educación.

No han exigido ninguna exacción ni voluntaria ni forzosa; ningún desman que castigar, ni acción alguna que no fuese propia de los que con orgullo se titulan «Voluntarios de Carlos VII y defensores de la Religión.»

A *La Redención* de Reus escriben de Figueras el 31 de Agosto:

«Estamos rodeados de carlistas, pues la noche pasada ha estado el cabecilla Sans con 14 de los suyos en el manso, llamado Cuvitá de este término, y esta tarde el cabecilla Vallés, con 60 hombres, estaba en el molino harinero llamado «Nuevo» del término de Cabañés; y como en los pueblos de Vinyet y Torre del Español han hecho pagar dinero, estamos expuestos a lo mismo, pues también quieren cobrar la contribución, y si esto se prolonga mucho, los pueblos pequeños no podrán sobrelevar tanto peso. Se nota mucha animación en los carlistas de estos pueblos, pues todo son ideas y venidas de algunos sujetos, de cuyos propósitos nada bueno puede esperarse.»

Leemos en el *Diario de Tarragona*:

«El gobernador civil de la provincia de Barcelona remite un comunicado a los periódicos de dicha ciudad negando terminantemente la existencia de partidas carlistas en esta provincia.

Respecto a la autoridad de la noticia.

De algunos días a esta parte hemos observado que van custodiados los trenes ascendentes y descendentes de la línea de Barcelona por una pequeña fuerza de la Guardia civil situada en el guarda-freno, medida que parece ha sido tomada desde que unos pocos carlistas aparecieron en dicha línea, cerca de esta capital, de lo cual tienen ya conocimiento nuestros favorecedores.

—Tenemos a la vista una carta fechada en San Quintín el día 1.º del corriente, según la cual en los pueblos de aquel distrito judicial los carlistas estaban sacando fuertes sumas en concepto de contribución, cosa que las tropas no podían evitar a pesar de todos sus esfuerzos. Dichos carlistas iban capitaneados por los cabecillas Miret y el hijo del Cadairre y su número suponíase ser el de 200 hombres, a bien que de ellos habían desertado varios.»

Con referencia a viajeros dijese en Barcelona, que el martes por la mañana se oía un vivo tiroteo por la parte de Tarrasa.

Allá vala colección de paparruchas con que hoy nos obsequia *La Iberia*:

«Según noticias que tenemos de Behovia, el día 7 del actual ha de celebrarse una junta de jefes importantes del carlismo, la cual será presidida por el Tercio. A esta reunión dan gran importancia los carlistas.

—La «Junta general carlista» de armamento, establecida en la frontera, ha retirado su dimisión, en virtud de declaraciones hechas por don Carlos, y que daremos a conocer en su día.

—Según noticias de Iruñ, que tenemos a la vista, han regresado ya a la frontera, y están dispuestos a entrar en España nuevamente, los carlistas internados a consecuencia de la última insurrección absolutista.»

—Nuestro corresponsal de Solsona nos participa que los cabecillas carlistas que mandan partidas en Cataluña han recibido cartas autógrafas del pretendiente expresándoles su agradecimiento y encarándoles que no desmayen, pues muy en breve serán auxiliados con todo lo necesario y secundados en algunas otras provincias.

—Si no ha llegado ya, debe llegar de un momento a otro al punto de residencia de D. Carlos, el titulado general Caballos, con objeto de manifestar verbalmente a su señor la situación de las partidas carlistas de Cataluña.

—Según noticias de París, el duque de Módena se ha ofrecido a D. Carlos en cuanto posea, para realizar la intencional absolutista que se prepara. El pretendiente ha realizado un nuevo empréstito, el cual se ha cubierto, gracias al fanatismo de los legitimistas franceses. Nuestro corresponsal nos promete darnos más detalles, y decimos, como se cree en París, si efectivamente el duque de Módena garantiza los valores emitidos.»

Advertimos a *La Iberia* que teniendo en cuenta su avanzada edad, deje de hacer... lo que solo está bien a jóvenes imberbes.

El corresponsal del *Diario de Barcelona*, que tiene íntimas relaciones con la conservación revolucionaria, nos descubre hoy los osados planes que, fronterizos y sagastinos, piensan poner en práctica antes de las elecciones, para suplantar a los radicales y recuperar el poder.

Dice así:

«Ya indiqué en cartas anteriores, aunque motivos de prudencia me vedaron explicarme con

entera claridad, que algunos fronterizos y sagastinos habían intentado negociaciones con Palaco para que los fuera entregado el poder, antes de que se realizasen las elecciones, y hoy es aquí público que los Sres. Ulla y De Blas fueron especialmente encargados de manifestar a don María Victoria que, hechas las elecciones por los radicales excluidos de los colegios los conservadores de la revolución, y viniendo una gran minoría republicana, la suerte de la dinastía de Saboya corría tan enormes y seguros peligros, que podía darse por perdida.

Para evitar esta catástrofe ofrecían los señores que he nombrado, atraer de nuevo bajo la dinastía saboyana a los que ya se habían separado de ella por efecto de los sucesos políticos ocurridos desde el 13 de Junio, y contando en primer término con el general Serrano, tomarían el poder bajo la presidencia de este, aceptando la batalla que entonces, sin duda, presentarían en las calles de Madrid los elementos ultra-revolucionarios y cuyo vencimiento daban como seguro.

No se sabe hasta qué punto encontró este plan acogida en el ánimo de don María Victoria, aunque las alusiones que días pasados la dirigían los periódicos radicales dan a entender que no le parecía del todo mal; pero es el caso, que el duque de la Torre, con más sentido práctico que sus amigos, se ha negado resueltamente a aceptar el papel que se le confiaba, y digo, que en esto ha tenido más sentido que los suyos, porque para librar una batalla a los elementos ultra-revolucionarios se necesita el apoyo moral y material de los verdaderos conservadores, y este falta de todo punto y cada día más a las instituciones actuales.

Como el resultado de las elecciones ha confirmado las previsiones de los fronterizos y sagastinos, como el Parlamento se va a componer de radicales y de republicanos, siendo cada vez más probable que no tomen asiento los pocos conservadores que han sido electos, hay quienes suponen que se ha insistido en llevar adelante, después de las elecciones, el plan que algunos habían concebido para antes, aceptando y dando por factible el llevar a cabo franca y resueltamente un golpe de Estado; así trata de explicarse la visita de algunos conservadores hecha a los actuales monarcas y de aquí procedían los rumores de crisis de que antes habíamos, rumores destituidos de fundamento porque nunca ha habido la menor probabilidad de que se intentasen realizar tales planes, ni de secundar por quien pudiera, tan descabellados propósitos.»

¿Será posible ya un golpe de Estado contra los radicales? Estos viven sobre aviso y no se dejarán sorprender.

D. Amadeo está convertido en prisionero de Estado.

Los conservadores pueden, pues, perder las esperanzas por esta parte.

En muchos puntos se van trasluciendo las señales de maquinaciones alfonas que no están muy de acuerdo con las protestas de amor a los medios que la legalidad permite, hechas por algunos periódicos defensores de la causa alfonasino-montpensierista. Así es que, aun a riesgo de enfadar a alguno de ellos, no podemos resistir al deseo de insertar aquí varios párrafos de *La Convicción* de Barcelona, que dicen lo siguiente:

«Como muchas gentes hablan de secretos trabajos de los alfonasinos, forzoso será que rindamos tributo a la corriente, dando a conocer algunas noticias que no sabrán a dulce a los partidarios de D. Alfonso.

Hemos recibido por el correo una carta, bastante curiosa por cierto, de la cual tomamos los siguientes párrafos:

«Se positivamente que don Isabel ha vendido algo para lograr la sublevación de las tropas a favor de su hijo.

Se que Montpensier ha dicho que *no tiene dinero*.

Se que no hace aun quince días que una comisión de uno de los cuerpos facultativos del ejército fué a ver a la ex-reina al objeto de que aceptara los trabajos, y se que volvieron muy satisfechos todos los individuos que la componían. Todo e to es histórico.

No podemos responder de toda la verdad que en los párrafos transcritos se encierra, pero algo de ello habíamos oído.»

Y en otra parte dice el mismo periódico con aire un tanto misterioso:

«Podrían explicarnos, sin vaguedades, el objeto de la reciente misteriosa visita hecha en esta ciudad por los célebres pajarracos Z. R. Q., hijo de R. y M.? Podríamos saber a punto fijo el resultado de la interesante entrevista habida entre dichos señores y el señor A.? Cosas son estas que bien deberían saberlas los que, por lo visto, se han constituido en voluntarios atalayas de la patria amenazada.

Pero mucho sospechamos que nuestras preguntas queden sin contestación, porque tememos que así como para espionar a los carlistas se pavonean no solo de poseer el maravilloso secreto de doble vista, si que hasta el celeste don de suileza que penetra los cuerpos, para divisar lo que a su alrededor, se encuentran con que sus ojos estarán obstruidos por la más callada de las cataratas. Muchas otras cosas sobre el particular podríamos decir, pero por hoy nos contentamos con poner punto a lo indicado. Solo nos resta observar, para quien le interese más que a nosotros, que hay cierta maquiavélica escuela de astutos revolucionarios que en sus diabólicas evoluciones, mientras aparentan apuntar a un blanco disparan súbitamente a otro. «Quien tenga ojos que vea» afirma *La Verdad*....»

Los embajadores extranjeros celebran frecuentes conferencias con los individuos del Gabinete, como si este necesitara de auxilios extraños para hacer ó impedir algo, ó como si algunas naciones tuvieran más influencia de lo que conviene en los asuntos de España. El embajador italiano, según nos dice *La Correspondencia*, celebró ayer una larga conferencia con el ministro de la Guerra, y el embajador inglés tiene diarias entrevistas con los consejeros de D. Amadeo. ¿Qué pasa? Acerca de estas entrevistas, dice *El Tiempo*.

«Llaman mucho la atención y alarman el sentimiento natural de independencia las diarias entrevistas del plenipotenciario de la Gran-Bretaña con los individuos del Gabinete.

Los representantes extranjeros solo tratan los asuntos que ocurrieren pueden con el ministro de Negocios extranjeros, el cual los comunica al departamento correspondiente. Pero los ingleses suelen usar cierta negligencia con los que se ponen bajo su protección.

Así es que ayer, por ejemplo, creyó conveniente el ministro de Inglaterra hablar directamente con el Sr. Ruiz Zorrilla, y a él se dirigió; mientras hoy fué larguísima su entrevista con el general Córdova.

¡Qué lejos estamos del grande acto de españolismo de 1848!

Se conoce que entonces todos éramos españoles, y ahora....»

Sabido es que en la Caja de Depósitos existía una garantía en deuda consolidada, a responder de las cantidades é intereses de las

fianzas que fueron depositadas y que no han podido devolverse a sus dueños.

La ley que dispuso la creación de dicha deuda expresamente determinó que sólo se destinase a la indicada garantía, y por lo tanto, que no puedan extraerse los títulos de la Caja sino para su amortización, y de ninguna manera para que circulen en la plaza ó se pignoren en operaciones de crédito.

A pesar de tal precepto, y a pesar de la responsabilidad en que incurre el que falta a la ley, se han sacado de la Caja de Depósitos títulos de la deuda por valor de 220 millones, los cuales han servido de garantía en un anticipo de fondos.

El Debate, refiriéndose a esto, dice:

«El Sr. Ruiz Gomez no ha tenido presente que ha cometido un acto ilegal y contrario a la Constitución, incurriendo por ello en gravísima responsabilidad. No tenía facultad para disponer de los títulos que ha pignorado, y si había exceso de garantía ha debido amortizar la sobrante y de ninguna manera sacar aquellos a plaza, pues como tales valores tienen una aplicación determinada por la ley se falsea el precepto legislativo y se negocia sobre valores ilegítimos cuando se hace lo que ahora ha hecho el ministro de Hacienda.

Si se erigiese en sistema la conducta del señor Ruiz Gomez, los 6,000 millones a que ascienden los títulos de la deuda creados para garantía de la Caja de Depósitos podrían estar algún día en circulación, con lo cual se habría hecho una emisión ilegal y subrepticia.

Además, la Constitución ordena que cuando se aumente la cantidad de deuda circulante se consignen a la vez los recursos para satisfacer sus intereses, y que si esto no se cumple se tenga por nula la emisión. En su virtud, los intereses de los 220 millones retirados de la Caja, que ascienden a cerca de siete millones, ¿de dónde se han de pagar?»

Una pregunta: cuando los radicales pierdan el poder, ¿qué va a hacer el Gobierno que los siga? ¿Habrá quedado algo en España?

La Tertulia, que había hecho un llamamiento más ó menos explícito a los antiguos progresistas que militan hoy bajo las órdenes del Sr. Sagasta, niega que su propósito fuera el de solicitar el concurso de los conservadores, el cual rechaza, porque ni lo necesita ni lo quiere.

De esta actitud, ya más agresiva que la anterior, adoptada por *La Tertulia*, no es esta la responsable, sino los periódicos sagastinos, que a las indicaciones hechas por aquella, han contestado con suma arrogancia, negándose a toda avenencia.

De manera que por lo visto no hay que esperar grandes resultados de la concordia propuesta por el Gobierno, y por el contrario, este negará su auxilio a los sagastinos que quieran ser senadores, en cambio de la guerra a muerte que este partido le ha declarado.

Una alocución originalísima, relativa al famoso Perez del Alamo, ha circulado en Sevilla. Héla aquí:

«Duelo de Rafael Perez del Alamo y Federico Blolas.

«Sevillanos: Rafael Perez del Alamo, por consecuencia de una hoja que publicó hace unos días, provocó y desafió al humilde ciudadano que firma: aceptado el reto por el que suscribe, debo decirlos, sevillanos:

Perez del Alamo es audaz para calumniar, pero

no es hombre para sostener un dicho.

Erasivas mil; y en una palabra, ciudadanos, faltando a la dignidad de hombre, Perez del Alamo sentirá sus disgustos como mujer, ya que como hombre no sabe sostenerlos.

Sevilla, 31 de Agosto de 1872. — Federico Blolas.

Pero tiene aún más interés que el documento anterior el siguiente comentario con que lo adorna *El Debate*:

«Pedimos que defienda a Perez del Alamo su antiguo secretario general ó particular, el ex-citadano D. Car os Burell, actual gobernador-pro-consul de Málaga.»

Todo un libro de filosofía política para uso de los unionistas se encierra en el siguiente suelto que dirige *La Discusión* a un periódico ayer amadeísta y hoy antidinástico:

«*El Diario Español* cree que la abdicación de D. Amadeo es un hecho fatal, necesario, que tardará más ó menos en realizarse, pero que al fin se realizará.

Así es, en efecto; la dinastía de Saboya no puede echar raíces en un pueblo como el español; pero es raro que esta verdad, evidente para todos desde un principio, no lo haya sido para los unionistas hasta que han dejado de ser poder.»

Un periódico de París publica una carta del ex-Padre Jacinto, clamando contra el celibato de los eclesiásticos y anunciando su próximo casamiento.

Ya esperábamos nosotros que en esto había de parar el fraile apóstata, y aun confesamos que ha tardado mucho en ocurrir el desenlace de la comedia en que ha jugado el principal papel.

¡Mírele Dios con ojos de misericordia!

Los periódicos ministeriales de Berlín comprenden bien lo que significa el cambio de ministerio ocurrido en Baviera. Casi todos ellos vienen a decir lo siguiente, que debe ser una verdad si el nuevo Gabinete cumple con su misión.

«El nombramiento del nuevo ministerio reanimará seguramente a los elementos hostiles al imperio y en particular a los ultramontanos (léase católicos).»

solemne á que les ha invitado un ilustre sacerdote.

Si alguien pudiera desear castigo para las masas llamadas *inconscientes* con cuyo curso suben al poder hombres y partidos que debieran permanecer siempre de él alejados, lo encontraría cumplido en la administración con que estos hombres y estos partidos hacen la felicidad del pobre y engañado pueblo. Esto sucede al de Madrid, que en premio de haber elegido un ayuntamiento radical y republicano, ha obtenido en cambio, no solo el restablecimiento de los consumos y otras gabelas, que, según sus libertadores, habían desaparecido para siempre, sino un recargo extraordinario sobre los derechos de puertas, aumentados en estos últimos días.

Aprenda, aprenda el pueblo á conocer y apreciar la protección que les dispensa, los que imponen contribución á las patas, al aumento del pobre, que siempre tuvo la gracia de la excepción de impuesto.

Ingrata por demás está *La Epoca* con EL PENSAMIENTO. Si ella supiese lo que nos llamamos el *lunes* acerca de los planes guerreros de los alfonsinos, lejos de incomodarse con nosotros, se mostraría satisfecha de nuestra prudencia. La incomodidad, sin embargo, no ha sido tanta que haya turbado al diario de la calle de las Torres. Lejos de eso, *La Epoca* conserva la sangre fría necesaria para no soltar hoy las prendas que soltaba hace algún tiempo acerca de su decidida oposición al derramamiento de sangre para colocar en el trono á Isabel II ó á su tierno hijo.

Ha pasado ya el tiempo de entonar *La Epoca* aquellos himnos de gloria en honor de la reina Isabel, que amante ante todo de sus súbditos, no permitía que se derramasen sangre española por su causa ó la de su hijo. Sin duda esa señora es hoy menos blanda de corazón, ó la sangre de los españoles ha bajado de valor. Y si no es lo uno ni lo otro, será sin duda que entonces estaban verdes y hoy quizá vayan madurando. No será en todo caso gloria de los alfonsinos sino de sus adversarios, que cuál más, cuál menos, trabajan á una por hacer posible la vuelta á España de doña Isabel de Borbon con el indispensable acompañamiento del duque de Montpensier y D. Carlos Marfori. Bunto porvenir reservan á España los amigos de *La Epoca*.

Y para esto se derrama el oro en los cuarteles, se adula al soldado y se compromete á jefes militares? Encargue por caridad *La Epoca* á sus amigos que lo hagan con más reserva para que al menos no llegue á noticia nuestra. ¡Ahí es nada una sublevación militar con todos sus horrores para cosa tan baladí! Y, por añadidura, una insurrección militar contra los sentimientos y los propósitos de la reina Isabel y de *La Epoca*. Decididamente los alfonsinos han perdido el juicio, cuando así prescinden del corazón y buen criterio de *La Epoca* y de la reina Isabel.

Leemos en *El Imparcial*:

«Las relaciones entre doña Isabel de Borbon y el duque de Montpensier han vuelto á ser más tirantes, si cabe, que antes de tener lugar la última conciliación; la ruptura ha sido completa y todo hace creer que un nuevo arreglo entre ellos sea de todo punto imposible.»

Según nuestras noticias, la cosa no está tan perdida como la presenta el diario radical. Es cierto que entre doña Isabel y su esposo hay una repugnancia casi invencible; pero la necesidad los ha unido por ahora, y no se separarán tan fácilmente. Lo que no admite duda es que nada de provecho harían juntos ni separados, si no los allanaran el camino sus adversarios. De todos modos, parece indudable que reina desconfianza recíproca en las altas regiones del alfonismo, y que Montpensier solo toma con interés el asunto cuando cree que puede llevarle á cabo en provecho propio. No sabemos si es causa ó efecto de esta conducta de D. Antonio de Orleans, la resistencia de doña Isabel á confiarle la dirección de las huestes alfonsinas. A nosotros nos basta señalar por un lado esta repugnancia, y por otro la indecisión de Montpensier. Una y otra son verdaderas, según nuestras noticias.

Pero debemos manifestar en honor de la verdad, que al tener noticias de que los alfonsinos conspiraban, y conspiraban con resultado, los creímos en un de esos raros y cortísimos períodos en que reina la concordia en los directores del partido.

Caso particular, en que se demuestra la verdadera situación de los católicos italianos. Hace algunos días que en la Plaza Strozzi de Roma fué bárbaramente golpeado por un cochero un franciscano postu ante, de cuya infame agresión pudo librarse únicamente apelando á la fuga.

Tres municipales presenciaban el hecho tranquilamente, sin que se les oyerá decir una palabra ni moverse para evitar el atentado. Si el hecho hubiera sido efectuado por el franciscano, no hubiera llegado vivo á la cárcel. ¡Libertad! ¡Garantías! ¡Justicia!

A pesar de las negativas de la prensa ministerial, dice *La Epoca*:

«A costa de *La Epoca* quiere dar ayer una nueva prueba de benevolencia al ministerio *La Correspondencia* de España. Con el estilo solemne que este periódico emplea en las grandes ocasiones, nos dice que hemos incurrido en inexactitudes al hablar del Consejo de ministros celebrado el lunes, pues no es cierto que el marqués de Peralta sea el designado para la presidencia de la alta Cámara. Ya dignos ayer mismo que el designado últimamente para aquel cargo por el Gobierno era el Sr. Figuerola, noticia que *La Correspondencia* pudo ver hace seis días en el *Diario de Barcelona*. Pero aquel diario calla que el marqués de Peralta, como *La Iberia* afirma hoy, fué la persona primeramente designada para la presidencia del Senado, consistiendo el que esta candidatura no sea la oficial en que el señor marqués no piensa siquiera en ser elegido senador.

Ante esta dificultad se pensó en el Sr. Figuerola, de quien se sabe que se deja presentar para todos los cargos, aunque no tenga elementos propios para ninguno de ellos.»

Debemos decir que nuestras noticias están conformes con las de *La Epoca*.

A medida que se medita sobre la situación rentística de España se presenta más pavorosa la cuestión de Hacienda, en términos de nublar el rostro y arrancar las esperanzas de

aquellos que más fé tenían en la consolidación de la obra revolucionaria de Setiembre.

No queremos hacer comentarios, renunciemos por hoy á hacernos cargo de las tristísimas consecuencias que se desprenden del estado actual de nuestra Hacienda, y también para otro día aplazamos el examinar las causas que nos han traído á tan lamentable estado; queremos sólo presentar el cuadro descarnado y hacer comprender á nuestros lectores el cataclismo que nos amenaza, si, como todo parece anunciarlo, el Gobierno insiste en su propósito de emitir un empréstito por la suma de tres mil millones en efectivo.

Ante todo y para consignar con más probable exactitud la verdadera cantidad del empréstito y por consiguiente el gravamen que con él se habrá de imponer al país, haremos una observación. Supóngase que para obtener los tres mil millones efectivos, se necesitarán doce mil millones en papel, lo cual daría por resultado un interés de trescientos sesenta millones al año. Figúrense que la cuenta es muy galana, pues sería preciso suponer que se podría emitir el papel á un 25 por 100, lo cual es mucho suponer y demasiado prescindir del estado de nuestro crédito.

No está muy lejano el tiempo en que se hizo una grande emisión al tipo efectivo del 18 por 100; la que se proyecta es inmensamente mayor; el crédito se halla profundamente quebrantado y recibirá mayor quebranto al sólo anuncio oficial del nuevo empréstito; el consolidado que al contratarse el que hemos citado se cotizaba á 30, hoy apenas puede sostenerse cuando llega á 27. Es, por tanto, de suponer, que lejos de hacerse la emisión al 25, tuviera que hacerse á tipo mucho más bajo, en cuyo caso muy poco se necesitaría para que en vez de ser doce mil millones en títulos del 3 por 100 y 360 de interés, hubiesen de ser 15.000 nominales y 450 de interés anual.

Esta cantidad ha de pagarse del presupuesto general del Estado, en el cual tienen que crearse recursos para atender á ella, según lo previene la Constitución, que de una manera terminante prohíbe el que se emita empréstito alguno, sin que antes no se haya consignado la manera de pagar los intereses.

De modo que los presupuestos de este año serán verdaderamente monstruosos, y determinarán una baja inmensa en la propiedad y en la industria, que quedarán reducidas á producir exclusivamente para el Estado, del cual serán esclavas más que otra cosa. Tristes son las reflexiones que de esto se desprenden: los hombres que, ajenos á la política, ganan el honrado pan de sus hijos, pueden respondernos si es posible vivir de esta manera, y si no es necesario acelerar una solución definitiva, que aleje para siempre la miseria, que se cierna ya sobre el hogar de todos los españoles.

El espectáculo que ofrecen los buenos católicos de toda Europa, uniéndose, orando y obrando en presencia de los grandes peligros que por todas partes los rodean, es admirable y consolador y nos da vergüenza que España permanezca aislada en ese gran movimiento que ha de concluir por hacerse dueño de los destinos del mundo.

En unas partes reuniones para orar, en otras suscripciones para socorrer, en otras congresos para discutir: para todo peligro un esfuerzo, para todo mal un remedio. Esto es lo que hacen los católicos en Austria, Alemania, Inglaterra, Italia, Suiza y Francia. Un nuevo ó importante hecho de este género tenemos que registrar hoy, la apertura del *Congreso de la enseñanza cristiana*, que acaba de verificarse en París, y que va á ocuparse de una de las más grandes cuestiones de nuestro siglo: de un problema del porvenir, de la enseñanza y educación de la juventud.

En el local del *Círculo católico* tuvo lugar el lunes este notable suceso, bajo la presidencia del conde Kranz de Champagny, de la Academia francesa, que empezó la sesión recitando el *Veni Sancte Spiritus* y acabó su discurso proponiendo que se pidiese la bendición de Su Santidad.

En este día tomaron parte los Sres. Alemand y P. Bailly y el diputado Delpit, cuyas palabras merecieron la más entusiasta acogida.

Dios premie los esfuerzos de los valerosos católicos franceses que han iniciado tan excelente obra.

Agradecemos á *El Imparcial* la defensa que hace de *El Pensamiento* contra *La Epoca*, que nos llama delatores. El diario radical puede ver en otra parte del presente número nuestra contestación al periódico alfonsino, en la cual no mencionamos siquiera aquella perillousa acusación.

Este periódico nos tiene muy acostumbrados á salidas del mismo género para que nos hagan mella. *La Epoca* cree que la afectada formalidad de que suele revestirse, la autoriza para todo, y hay que dejarla. Con la palmeta en la mano, se olvida de lo que dijo el día anterior, y muy gravemente califica de delator á quien dice que los alfonsinos conspiran, á las veinticuatro horas le haber llamado todas las atrocidades posibles á los carlistas.

La Epoca, repetimos, es un diario *suigeneris*, que se cree con derecho á decir de EL PENSAMIENTO que trafica con la Religión, y de poner el grito en el cielo porque nuestro corresponsal de Roma traduce una carta de *L'Italie* que supone subvencionados por doña Isabel de Borbon varios periódicos, entre ellos el de la calle de las Torres.

¿Qué defensa cabe contra un diario de esta especialísima índole? Una muy sencilla. Oírlo como quien oye llover, como quien oye á esos papeles callejeros que buscan lectores gritando macho y exagerando más, y anunciando cada día un cataclismo. El camino de *La Epoca* es otro, mas no por eso deja de llevarla al mismo término.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia el artículo que, bajo el epígrafe de *El Regicidio frustrado*, copiamos en otro lugar del *Diario de Barcelona*. En este interesante artículo, escrito en forma de carta á un señor J. de la T., ha creído ver algo muy grave la prensa radical, y uno de los periódicos ministeriales dice:

«Bien habrá comprendido el lector que aquí no

hay tal D. J. de la T. ni arreglo preparado ni consulta hecha.

Hay, si, una gran infamia y una miserable cobardía: aquella ha inspirado el columnoso ataque; esta la manera de dirigirlo sin peligro, y lición con que está cubierto.

Como en el teatro, el juicio de esta obra ha de hacerlo el público antes que nosotros.»

La Discusión, al reproducir el artículo del Sr. Mané y Flaquer y este comentario de *El Universal*, añade por su parte:

«Nuestros lectores comprenderán sin duda, toda la gravedad que encierran, tanto la carta del Sr. Mané y Flaquer como los comentarios de *El Universal*.

La cuestión se presenta oscura, muy oscura y bien merece el asunto que alguien, el que se encuentre en condiciones de poder hacerlo, despeje la incógnita.»

Dice *El Eco de España*:

«Ayer no ha circulado noticia alguna de sensación. La angustia enferma continúa regular y sin desistir de sus propósitos de cambiar de aires. Antes de que esto suceda, parece que se prepara una recepción en palacio, en la que se estrenará la nueva aristocracia. Relaciones con las señoras de los ministros de Gobernación y Estado, que han conferenciado largamente con doña María Victoria.»

Escitamos el celo de todas las personas caritativas en favor de la viuda y familia del Sr. Ripoll, director que fué de *El Papelito Aragones* de Zaragoza, y hombre que había prestado muy buenos servicios al partido carlista.

La viuda y los hijos del Sr. Ripoll están en la mayor miseria.

Los concejales del ayuntamiento de Cádiz que fué suspendido últimamente han publicado un enérgico manifiesto destruyendo la acusación que acotieron algunos periódicos de la situación sobre malversación de fondos municipales, y demostrando que el déficit de más de tres millones de reales que figura en las cuentas del municipio procede de la época de 1869, en que estuvo al frente de la administración popular el partido federal.

En prueba de la ligereza con que se procede hasta en las cosas más serias, insertamos la rectificación que publica hoy la *Gaceta*:

«Al insertarse en la *Gaceta* de ayer el decreto sobre autorización para construir un puerto comercial y de refugio en el Abra de Bilbao, por error de imprenta y copia se estampó el nombre del tercero de los concesionarios de las obras con el de *Coller* en vez de decirse *Collier*, que es el que lleva; figurando además dicho decreto como expedido en la Coruña á veintinueve de Agosto último, debiendo entenderse *Dado en Palacio y treinta y uno del expresado mes*.»

En el distrito de Castilla la Vieja se han formado pequeñas columnas para auxiliar el pago de contribuciones.

Lo mismo hace el emperador de Marruecos en el Rif.

El regimiento de caballería de Lusitania llegó hoy á Logroño, y el de Numancia hará su entrada mañana en Vitoria.

¿Qué ocurre con la tropa, que parece que tiene hormiguillo? Estos síntomas son mortales para los Gobiernos.

Por el ministerio de Hacienda está acordada la concesión de puerto franco, con condiciones análogas á las que existen en Canarias, al Peñón de la Gomera.

¿A cuántos estamos del abandono de esta posesión española, decretado precipitadamente por el Gobierno?

La situación del Banco de España en fin del pasado, ofrece una existencia de 343 millones de reales en efectivo, y de 679 en valores en cartera.

Los billetes en circulación no exceden de 260 millones: los depósitos representan unos 130, y las cuentas corrientes en Madrid 330. Sus ganancias se habían elevado á más de ocho millones y medio de reales.

Ayer llegó á Madrid el conde de Valmaseda, capitán general que fué de la isla de Cuba.

Bien venido.

De los Estados Unidos dicen que el Gobierno ha desistido de cambiar al general Sickles, su representante en Madrid, por deferencia á los deseos del Gobierno español. Continúa activamente las negociaciones para la emancipación de los esclavos de Cuba.

Dícese que en los nuevos presupuestos se establecerá el descuento del 30 por 100 para los destinos civiles, y el 20 para los militares.

De esto á pedir todo el sueldo, no hay más que un paso.

Ha muerto el caballo que fué herido cuando el atentado de la calle del Arsenal.

El Sr. Martos y su señora han estado hoy á cumplimentar á D. Amadeo.

¿Cómo cambian los tiempos? Hace seis meses esta noticia no hubiera sido creída por nadie.

El señor ministro de la Guerra ha estado hoy por la mañana en palacio dando cuenta á D. Amadeo de un proyecto relativo á la reforma del sistema de reemplazos.

Se asegura que esta no ha contestado nada, limitándose á encojerse de hombros como quien dice, ¿y á mí qué?

No se ha pensado ni remotamente en la supresión del ministerio de Ultramar, como dice un periódico.

Esto dice otro, ministerial.

Cartas de Manila, fecha 16 de Julio, anuncian que nada notable ocurría en la isla fuera del continuo movimiento de empleados. En aquella fecha se creía en Manila que el general Izquierdo sería relevado por los generales Milans ó Sanz, y que al intendente Sr. Agius reemplazaría el señor Chinchilla.

El día 10, á las nueve y media de la noche, habrá junta general en el Ateneo Militar.

La revisión de hojas de servicio, según tenemos entendido, se roza con esta junta.

El brigadier Hidalgo sigue bastante aliviado de sus heridas.

Según *La Correspondencia*, parece que han caído la mejor impresión en el seno del Gabinete

los decretos leídos en el Consejo de ayer por el señor ministro de la Guerra.

Lo comprendemos; pero le sucederá lo mismo al ejército?

Este asunto trae más cola que el cometa.

Al frente del *Boletín Eclesiástico* de Tui leamos las siguientes líneas:

«Tenemos verdadera satisfacción en comunicar al Clero, religiosos y fieles de la diócesis que el Excmo. é Ilmo. señor Obispo continúa en su país muy mejorado de salud y con deseos y esperanza de poder hallarse luego en medio de su invidiable y amada grey.»

Es probable que se suspendan las labores en la fábrica de tabacos de Sevilla, por falta de fondos para satisfacer los trabajos.

Leemos en *La Regeneración*:

«Ha estado á punto de ocurrir un conflicto entre el Gobierno y el segundo regimiento de ingenieros.

Un oficial de este cuerpo, que iba de uniforme, después de recibir un golpe al pasar por junto á una obra, fué insultado por un albañil. Pidió auxilio á un agente de orden público, y este se enojó de hombres y hasta le trató de necio. El oficial, viendo que le negaba el auxilio, le preguntó que para qué servían los agentes. El interpelado calificó el caso de *desacato á la autoridad*, llamó á otros agentes, y condujeron al oficial á la prevención del distrito.

Allí se le tuvo, sin que nadie le pidiera declaración siquiera, confundido con la gente *non sancta* que suele depositarse en las prevenciones, hasta que el centinero del regimiento se constituyó en fador para que se le diese libertad.

Qué habrá pasado después no lo sabemos detalladamente, y sólo podemos decir á nuestros lectores que han sido separados de sus respectivos destinos el agente de orden público y el inspector del distrito; y que el señor gobernador Mata, piensa dar pública satisfacción al segundo regimiento de Ingenieros.

Ahora será de oír á los republicanos, y á todos los demócratas en general.

Vemos en *El Eco Popular* una copia de la partida de bautismo de D. Gonzalo Calvo Posada, hijo de D. Pedro Calvo Asensio, diputado á Cortes por el distrito de Piedrahita, con la cual se prueba que dicho diputado electo no tiene la edad que requieren las leyes para representar al país.

A pesar de esto será diputado; hay bulas para radicales.

A las personas que tengan relaciones más ó menos importantes en el golfo de Guinea, les convendrá saber que los días 14 y 26 de cada mes tocan en Canarias dos vapores que salen de Liverpool y llegan á Fernando Póo á los 22 días de su arribada á Canarias. Esta noticia es de tanto mayor interés cuanto que está para terminar el contrato del Gobierno inglés con la Mala que sale mensualmente de Liverpool, y no se sabe si lo renovará.

Cree *La Correspondencia* que continuarán las obras de restauración de la catedral de León, pues el ministro de Fomento, lo desea ardientemente. Nosotros también; y nos alegráremos que tan buen propósito no se quede en dicho.

El jefe filibustero Aldama ha salido de los Estados Unidos para Londres, acompañado de otros dos personajes de gran influencia entre los enemigos de la integridad española.

Se da cierta importancia á este viaje.

Según telegrama recibido ayer en el ministerio de Ultramar, el 2 del actual se declararon en huelga los cocheros de la Habana; pero al siguiente día todos volvieron á sus puestos, sin que hubiera que lamentar el menor disgusto.

Más vale así.

Desde mañana, la entrada del público en el ministerio de Estado, solo tendrá lugar de cuatro á cinco los lunes y jueves. Los demás días solo serán recibidos, á la misma hora, las personas que por su posición oficial no tienen señalado día fijo.

Tiene gracia esta distinción: el público que necesita enterarse de sus asuntos solo se le concede una hora, pero en cambio se abre de par en par las puertas á los personajes que van á hablar de política.

Así anda todo.

La goleta *Edetana* deberá salir á mediados de mes, de Cádiz para Fernando Póo á relevar la *Lijera*.

Esta tarde iban presentadas 84 actas de diputados en la secretaría del Congreso.

Ayer entregó en el ministerio de Ultramar el Sr. Folgo, secretario particular del señor conde de Valmaseda, una memoria administrativa referente á la época del mando del expresado general en la isla de Cuba.

Trabajo inútil: en España nadie se cuida de lo que á Cuba pueda convenir, y aunque las medidas que el señor conde proponga sean muy beneficiosas no se plantearán.

Una de las reformas que el ministerio de Estado proyecta en beneficio de los ingresos de aquel importante departamento, es la relativa á aranceles consulares y establecimiento de un derecho de timbre para los documentos que del mismo ramo emanen.

En esto de buscar dinero no hay nadie que imite á los liberales: lo malo es que tampoco hay quien lo gaste tan pronto y peor.

Hé aquí los números que han salido agraciados con los premios mayores en el sorteo de la lotería nacional celebrado en el día de hoy:

NUMEROS.	PREMIOS.	ADMINISTRACIONES.
3331	160000	Cartajena.
14981	80000	Barcelona.
5467	40000	Puenteareas.
9497	10000	Madrid.

Con 3.000.

9563	1839	9126	3583	2028	6682
6634	1523	6938	15240	9224	13384
6068	15825	7366	6358		

El siguiente sorteo se verificará el día 16 de Setiembre de 1872, siendo el número de billetes que á él corresponde el de 16.000, á 60 pesetas, divididos en decimos, á cinco pesetas cada uno. Consta de 778 premios. Los premios mayores ascienden á 23.

SEGUNDA EDICION.

Se han reproducido las luchas entre militares y paisanos en Narbona. También ha

habido desórdenes en Lyon donde los demagogos han insultado á los hermanos de la Doctrina Cristiana y congregaristas.

El día 2 se abrió en la Haya el Congreso de la Internacional.

Un periódico francés publica el siguiente telegrama á que otros diarios no dan crédito: «PARÍS, 1.º de Setiembre. El Gobierno francés ha dado la orden terminante de detener á D. Carlos, á quien se supone en la frontera dispuesto á ponerse pronto al frente de un nuevo movimiento insurreccional.»

Según los periódicos ingleses, ha estallado una insurrección poderosa en Honduras.

La manifestación que tendrá lugar en Dublin el 20 de Setiembre en honor del Papa, se cree será magnífica. De ella hablamos en otro lugar.

Aun no está resuelta de un modo completo la crisis del ministerio bávaro. La reacción contra Berlin y en favor de las ideas religiosas era tan grande, que los periódicos revolucionarios acusaban al ministro anterior Lutz de no favorecer con el debido ardor las disposiciones de Bismark.

En las elecciones de Nápoles han triunfado los ministeriales y dos católicos.

Las relaciones entre las cortes de Baviera y Berlin son cada vez más tira y taca. Según las últimas noticias de Munich, el duque Maximiliano Manuel de Baviera, que debía presentar al rey Luis en la entrevista, ha renunciado definitivamente á este viaje: ninguno de los príncipes bávaros asistirá á las fiestas de Berlin. El ministerio de la Guerra de Baviera ha negado al general von der Tann la licencia que tenía solicitada para ir á Berlin.

Cada día son mayores los apuros del Erario. Se protestan letras, se aplazan pagares, se renuevan contratos, se deja al ejército de operaciones abandonado, no se da un cuarto á nadie, pero se abona religiosamente la paga á los empleados de Madrid, incluso á los moradores del palacio de Oriente.

No sabíamos que el conde de Fabraquer era candidato radical por Huesca; pero hoy lo hemos oído.

Ayer debió ocurrir algo notable, pues duró el Consejo de ministros, según parece, hasta más de la una de la noche, habiendo empezado á las seis; y aunque suponemos que habría alguna interrupción, la verdad es que fué muy largo.

Según nuestras noticias, se trató de la cuestión del ejército, y el general Córdova se mostraba hoy poco satisfecho del éxito del gran plan, que, según dice un periódico, tampoco ha gustado á D. Amadeo.

Ya hace tiempo que los conservadores no hablan nada de las célebres cartas que se dijo había escrito el Sr. Ruiz Zorrilla á ciertos federales. Desde que *La Correspondencia* retó á todos á que las publicaran, todos han enmudecido; y sin embargo, la gente sigue creyendo en la existencia de una ó dos cartas dirigidas al Sr. Pí.

Ayer se habló de crisis y con fundamento. El ministro de Hacienda, en un acceso de mal humor, estuvo á punto de echarlo á rodar; pero al fin se tranquilizó y se dedicó al *dolce fare niente*, que es su tarea habitual. Se asegura que cuando D. Servando exclamó «me voy», sus colegas dijeron «vé con Dios», y que añadió el presidente: «No hay que apurarse: yo me encargaré de la cartera. Así, como así, lo que hace D. Servando, puedo hacerlo yo.»

Dicen algunos periódicos que doña María Victoria no pudo recibir antes de ayer al señor Ruiz Zorrilla, por estar enferma; y en algunos otros se añade que D. Amadeo no pudo recibir ayer al Sr. Martos, por estar ocupado. Malo se va poniendo el cáiz de palacio; pero no deben alegrarse los conservadores, porque no ha llegado la hora de los papillos. Esto se queda para Malcampo y Sagasta si vuelven á ser ministros con este monarca de los españoles, como le llamaba *La Iberia* hace pocos días.

La disidencia surgida en el seno de la *Internacional*, amenaza convertirse en una verdadera lucha de intereses y personas. El célebre Marx dicen que va á ser excluido de la lista de los asociados.

Los compromisos de Madrid se han reunido esta mañana y han elegido mesa interina. A las siete vuelven á reunirse para elegir la definitiva. Como no hay oposición no habrá mucho que hacer.

Apenas se habla de otra cosa entre políticos y hombres de negocios, que de la grave situación de la Hacienda.

Las inservibles líneas telegráficas, que tan desconfianza tiene el Gobierno, están en gran parte interrumpidas. ¿Qué será en avanzando la estación?

Se anuncia un nuevo ascenso á mariscal; el del brigadier Corbalán.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(D la Agencia Fabra.)

BERLIN, 2 (retrasado).—D. Laureano Figuerola, que llegó á esta capital hace algunos días, ha salido hoy con dirección á Madrid.

PARÍS, 2 (retrasado).—Despachos de Nueva York insisten en asegurar que el Gobierno de los Estados Unidos sigue pensando á España que suprima la esclavitud en la isla de Cuba.

MARSELLA, 3 (retrasado).—Ha estallado un gran incendio en un buque situado cerca de esta ciudad.

El fuego, combatido un momento, ha tomado nueva intensidad siendo cada vez más alarmantes sus proporciones.

Las autoridades con fuerzas del ejército han acudido al sitio del siniestro.

NÁPOLES, 3 (retrasado).—El resultado en las elecciones municipales ha sido favorable a la candidatura clerical.

Gran número de electores liberales han hecho protestas; pero las mesas no las han aceptado.

LONDRES, 3 (retrasado).—La catedral de Canterbury es presa de las llamas en este momento.

LA HAYA, 3 (retrasado).—Se han celebrado secretamente las tres primeras sesiones del Congreso de la Internacional destinadas a la aprobación de las actas.

Los debates han sido en extremo tempestuosos.

Hoy se verificará la primera sesión pública.

PARIS, 3 (retrasado).—El *Temps* publica una carta del ex-Padre Jacinto, anunciando su próximo matrimonio y combatiendo el celibato de los eclesiásticos.

NOTA. A causa del mal estado de las líneas, no se han recibido aun los despachos de ayer.

BOLSA DEL DIA 5 DE SETIEMBRE.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 26-95, 27-10, 27-05 y 27-00; pequeños, 27-10, 15 y 05.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 31-55; pequeños, 32-00.

Deuda del Personal, publicado, 39-00 y 38-75.

Billones hipotecarios del Banco de España, segunda serie, no publicado, 102-00 p.

Bonos del Tesoro de 4,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 74-90, 45, 40 y 35.

Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, publicado, 82-00.

Vencimiento de 1.º de Marzo de 1873, publicado, 95-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 52-70 y 75.

Acciones del Banco de España, no publicado, 183-00 d.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid a la sombra de 24-3 y al sol de 28-5.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Avila, Burgos, Cáceres, Huesca, Palencia, Pontevedra, Soria y Valladolid.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid 26,811 pesetas 38 céntimos.

La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 6 del corriente:

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, números 25 y 27 de sorteo, carpetas números 1,274 y 480 y 681 a 68 de señalamiento.

Idem de resguardos al portador, primer semestre de 1872, bola 36, carpeta número 206 duplicada.

Amortización de resguardos al portador, bola segunda, carpeta número 180.

Leemos en un diario de Sevilla:

«En la madrugada de ayer las campanas tocando a fuego espantaron la alarma en la población, y a las dos un violento incendio había sembrado sus estragos en tres casas de la inmediación del postigo del Aceite, frente a la Maestranza, destruyéndolas reducidas a cenizas.

El fuego dicen que principió a las once y media de la noche del domingo; pero que no fué apercibido hasta que ya había tomado grandes proporciones. Comenzó en un almacén de petróleo, y pudo muy fácilmente comunicarse a otro de aguardiente. Todas las azoteas de la ciudad se coronaron de espectadores. Entre ellas las de la plaza Nueva, desde donde se veía una inmensa hoguera salvar con sus llamas la altura de los edificios, y reflejar en la Giralda, que parecía por un lado toda vestida de fuego, haciendo un efecto tan fantástico como no es fácil verlo. Ha habido algunas desgracias personales. Un hombre ha sido completamente carbonizado, teniendo la desgracia de verse cercado, y ardiendo la escala de madera que le colocaron para su descenso por un balcon. Otro individuo ha resultado también con grandes quemaduras. Las pérdidas han sido considerables, si bien nos afirman que la casa, con los efectos del almacén y el petróleo, estaba asegurada. Concurrieron todas las autoridades, tropa, arquitectos y bomberos que asistieron en dichos casos, y el incendio se dominó a las cuatro de la mañana, si bien mucho después el fuego seguía devorando los últimos materiales que le sirvieron de presa. Ignoramos si el hecho fué intencionado o casual. Por honor de todos los habitantes de Sevilla quisieramos que fuera lo último.

Los trenes 4 y 14 de la línea del Norte

llegaron ayer a esta corte con retraso, a consecuencia de haber chocado el primero con un vagón en la estación de Pancorbo, kilómetro 419, y habérsele inutilizado la máquina al segundo en el 511, sin que en ninguno de los dos accidentes hubiera desgracias personales que lamentar.

En los docks de Southampton ha sido cogido estos días un tiburón que tenía seis pies de longitud y pesaba 225 libras.

El cólera sigue reinando, aunque con poca intensidad, en Taganrog (Azoff) y recientemente ha aparecido también en Nicolaieff, puerto situado sobre el río Bone, a corta distancia del mar Negro. Desde el 8 al 15 del mes próximo pasado, fueron contagiadas en el último de dichos puntos 61 personas y murieron 52.

En la residencia imperial de Falta (Crimes) donde se habían presentado varios casos sospechosos a principios de Agosto, el estado de la salud pública es actualmente bastante satisfactorio.

El vapor *Metri*, en su viaje de Nueva-York a Providencia, chocó en la mañana del 30 de Agosto con un buque en Long Island-Sound en las aguas de Stirlington y naufragó. Iban a bordo 149 personas, de las cuales se cree hayan perecido ahogadas 75.

El número de emigrados que han salido de Liverpool para América en el mes de Julio, según los datos oficiales, se eleva a 17,000, la mayor parte trabajadores de diferentes industrias que van en busca de mejor fortuna.

Se ha encontrado recientemente en las ruinas de Pompeya una botella llena de aceite que deba analizarse para estimar su estado de conservación después de tantos siglos de estar embotellado.

Las últimas noticias de Odesa anuncian que el cólera había vuelto a tomar incremento, ocurriendo en pocos días 90 invasiones y 43 muertos. En los demás puntos de Rusia la enfermedad sigue todavía haciendo bastantes víctimas.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Lorenzo Justino y Santa Odilia, virgen.

SANTO DE MAÑANA. San Eugenio, Obispo y mártir.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de Santa María, donde continúa la octava de Nuestra Señora de la Almudena: a las diez se lee la Misa mayor con sermón que predicará D. Luis Vicente Lopez, y por la tarde completas y reserva.

Continúa la novena de Jesús Nazareno en su iglesia, y predicará la Misa mayor D. Estanislao Almonaci, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Mariano Puyol y Anglada.

Continúa la novena de Nuestra Señora de la Misericordia, en San Sebastian, y predicará en la Misa mayor D. Jaime Cardona, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Mariano Puyol y Anglada.

Visita de la Corte de María. Nuestra Señora de Atocha en su iglesia, 6 de la Covadonga en San Luis.



NO MAS TÍISIS.

PASTILLAS DE BELMET.

Remedio acreditado contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho.

Las Pastillas de Belmet se expenden en Madrid, en las farmacias de D. Vicente Saiz y D. Félix Montero, calle del Pez, núm. 9, y Corredora Alta, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión a todas partes.

Precio de la caja: 30 rs.—En los pedidos de seis cajas en adelante, se rebaja el 25 por 100.

NOTA. Todas las cajas que no lleven las firmas de Saiz y Montero, y además la litografía del pastor que va al respaldo de cada caja, son falsas; lo cual ponemos en conocimiento de todos nuestros depositarios y enfermos que de ellas hagan uso.

DEPOSITARIOS:

Albacete, Sr. Martinez, farmacia.—Alicante, farmacia del Sr. Rodriguez Hernandez.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), drogueria del Sr. Gonzalez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Altea (Alicante), D. Juan Ripoll.—Avila, farmacia del Sr. Rodriguez.—Bailen, farmacia del Sr. Albornoz.—Burgos, farmacia del Sr. Barrio Canal.—Barcelona, Dr. Fortuny, farmacia de Monserrat, señor Aguilar, Rombia del Centro, 37, y el Sr. Borrell, Conde del Asillo.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo Cruz.—Cáceres, farmacia de la viuda de Hurtado.—Coruña, drogueria de Besancas.—Cádiz, farmacia del Sr. Martos, San Francisco, 25.—Ciudad-Real, farmacia del Sr. Rizo, Cuchillería.—Córdoba, farmacia del Sr. Aviles.—Cartagena, drogueria del Sr. Rizo.—Arroyo del Puerto (Cáceres), Sr. Castro.—Ferrol, Sr. Galán, farmacia.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de Samba.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, puente del Carbon.—Jaén, farmacia del señor Higuera, sucesor de Alvar.—Jerez de la Frontera, Sr. Revuelta, drogueria.—La Carolina, (Jaén), farmacia del Sr. Padilla.—Las Palmas (Canarias) farmacia del Sr. Chese, representante de las hermanas Bernest.—Leon, farmacia del Sr. Merino.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia.—Lima de Gibraltarr, Dr. Reina.—Llanes (Oviedo), farmacia del Sr. Romero.—Lugo (Logroño), farmacia del Sr. Baltañas.—Lorca, farmacia del Sr. Egea.—Málaga, farmacia del Sr. Utrera.—Madrid, farmacias de los Sres. Simon, Caballero de Gracia; Miguel, Arenal, núm. 3; Ulzurrun, Imperial, núm. 4; Rodriguez Hernandez, Mayor, 29; Ferrer, Montero, 51; Borrell, Puerta del Sol; Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atocha, 134, y Just, Peligros, 4.—Murcia, farmacia del Sr. Martinez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martinez.—Palma de Mallorca (Baleares), Sr. Vidal, San Roque, núm. 9.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, calle Mayor, 44.—Pamplona, farmacia del señor Comenares, calle de Ballesteras, 48.—Pontevedra, farmacia de la viuda de Estevez.—Rioseco (Valladolid), Sr. Fernandez.—Rivadeo, farmacia del Sr. Mira.—Santa Coloma de Farnés (Gerona), farmacia del Sr. Ilascar.—Torrelavega (Santander), farmacia del señor Lopez.—Santander, farmacia del Sr. Cuesta, Atarazanas.—San Sebastian, farmacia del Sr. Usabilla.—Santiago, farmacia del Sr. Blanco Navarrete.—Salamanca, D. Angel Villar y Pinto, farmacia.—San Fernando (Cádiz), Sr. Jimenez, farmacia.—Ciudad-Rodrigo (Salamanca), farmacia del Sr. Fuentes.—Sevilla, en Triana, farmacia del Sol, señor Delgado.—Soria, farmacia del Sr. Monje.—Antequera, Sres. Espejo y compañía.—Toledo, farmacia del Sr. Duque.—Talavera de la Reina (Toledo), Sr. Querol.—Tuy, farmacia del Sr. Amodeo.—Valencia, farmacia del Sr. Paris, calle de San Vicente.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera.—Vega de Pasa (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Victoria, farmacia del Sr. Arellano, Plaza Vieja.—Zamora, farmacia del Sr. Alonso Narbon.—Zaragoza, drogueria del Sr. Jordán, plaza del Mercado. (Núm. 86.)

¡Cuidado con las falsificaciones!

SALUD Y ENERGIA Á TODOS LOS ENFERMOS.
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,
REVALENTA ARÁBIGA (DU BARRY de Londres.)

(Premiada en la Exposición de Nueva-York en 1854.)

CURA radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarreas, hinchazones, accidentes, acedías, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieles, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupción, decaimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histérico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesías, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza lo menos 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes á todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58,614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señoría: Por resulta de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era imposible distraerme con la lectura, la escritura a la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que sea. Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS ronca y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis y de catarros pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebajando por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que producen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS ferina ó de coqueluche que ataca con tanta pertinacia á los niños causándoles vómitos, desana y hasta espasmos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún cocimiento pectoral y anéptico.

LA TOS cataral ó de coqueluche y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento.

Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que al menor resfriado se reproducen de una manera insostenible.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España.

Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miguel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campelo, calle de San Pablo.—Valencia, Dr. Aliño, plaza de Calatrava.—Valladolid, Dr. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alicante, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.



POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS DEL DR. PATERSON.

Tónicos, digestivos, esomacales, antinerviosos. Reputación universal por la pronta curación de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsias gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de los principales periódicos de medicina franceses.) Instrucción en todos los idiomas. PATERSON sobre cada pastilla y paquete de polvos; y sobre cada caja la firma de PATERSON, de Lyon, único propietario de la verdadera fórmula. Por mayor: Lros (Francia), rue de L'Imprimerie, 9; Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor: polvos, 25 rs.; pastillas, 12 Sres. Borrell, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A.—3,351.)

JARABE DE JOHNSON.

diurético, antilogístico y calmante.

Este jarabe, cuya reputación es tan grande como antigua, se emplea merced á sus propiedades eminentemente diuréticas contra las enfermedades del corazón, de los riñones y de la vejiga. Por sus propiedades antilogísticas, cura las inflamaciones del pecho y de las articulaciones, los reumatismos locales y los generales.

La Academia imperial de medicina (antes real) lo aprobó en su sesión del 2 de Abril de 1833. Diríjase los pedidos: en París, á L. Guastin y compañía, 19, rue Drouot; en Madrid, á la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A.—3,353.)

RESTAURACION.

APUNTES PARA UNA OBRA,

POR

D. ANTONIO APARISI Y GUIJARRO.

Se halla en venta, á 4 rs. el ejemplar, en la administración de *La Regeneración*, calle de los Caños, 4, principal, y en las librerías de Tejado, Arenal, 20, y Gaspar y Roig, calle del Príncipe, destinándose su producto líquido al socorro de los presos carlistas.

Para provincias, franco de porte, á 4 rs. 50 céntimos, dirigiéndose el pedido á la administración de *La Regeneración*.

cumbia bajo una tristeza mortal, y el trató mis semejantes había llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La *Revalenta arábiga*, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,084. El señor duque de Plaisant, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476. Sainte Romaine des Isles.—Londres dice: La *Revalenta arábiga* ha puesto fin á mis 48 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Com para, Cura.—Núm. 44,816.—El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,218. El coronel Watson, de la guta, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,806. La señorita Galland, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1872, se encuentra gozosa y con plena salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 12 libras, 42 rs.; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 470 rs., y de 24 libras 300 rs.—Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento esquisito, eminentemente nutritivo, y asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* á mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios pertinaces, merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA, VALVERDE, 1, MADRID.

Lisboa: H. Dubouché, rua de Prada, núm. 41, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y luteranos de Madrid y demás provincias.

Ayuntamiento de Madrid

INSTANTÁNEO

CONTRA INCENDIOS.



R. BAÑOLAS, ETC., C.º

OFICINAS Y DEPÓSITOS:

Londres: 25, Billiter Street, E. C.

Madrid: Barquillo, 13, duplicado.

INJECTION BROU.

EMULSION DE BALSAMO DE TOLU LE BEUF.

Es á la vez el mejor y más agradable de todos los remedios empleados contra los costipados, catarros pulmonares, bronquitis y laringitis crónicas, etc.—Es blanca y opaca como la leche y de un gusto muy bueno, y por eso le toman con preferencia á los demás pectorales los niños y las personas muy delicadas.—Precio 12 rs.

de Ford. Le Beuf, inventor. Desinfectante, energico, cicatrizante de heridas.

COALTAR SAPONINADO Cicatrizante en todos los hospitales de París.—Este Coaltar ha sido empleado con muy buenos resultados en ambulancias durante el sitio de París.—Como dentífrico, purifica el aliento y fortifica las encías; su uso es muy higiénico en tiempo de epidemias.—Precio, 40 rs.

Bayonne.—L. Le Beuf, farmacéutico de primera clase, ex-farmacéutico interno de los hospitales de París.

Madrid.—Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Simon, M. Miguel, Escolar, Ocaña, Ortega, Ulzurrun y R. Hernandez.

En provincias.—Los depositarios de la Agencia.

GRANDE EXITO EN PARIS! VELOUTINE CHLES FAY

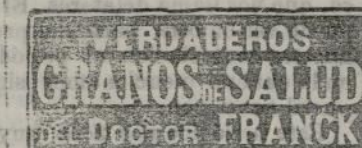
POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHESIVO.

Dé al antis frentera y transparencia.—5 fr. la caja completa con broche en París, En España, 22 fr.—INVENTOR CHLES FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, París.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miguel, Escolar, Frera y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.



Agustin. En España, en todas las buenas farmacias. (A.)

EXÁMEN CRÍTICO

DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL

REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI,

DE LA COMPAÑIA DE JESÚS.

TOMO PRIMERO.

Introducción. Libertad. Libertad de imprenta. Teorías sociales sobre la enseñanza. Naturalismo.—Felicidad social. Division de los poderes.

TOMO SEGUNDO.

La nación á la moderna. El ejército según las constituciones modernas.—El poder judicial, según las mismas constituciones. Epilogo.

Dos tomos de cerca de 600 págs. cada uno. Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS, á cargo del mismo, Pelayo, 34.